

LOS OTROS TALENTOS DEL GRUPO ULMA

Emplead@s y soci@s del Grupo hacen compatible su carrera profesional con aficiones muy exigentes en las que demuestran que con talento y esfuerzo se derriban todos los muros.

Entre viñas...

Jon Urzelai, ULMA Piping

Jon Urzelai "Belas", Área Manager en ULMA Piping desde hace 2 años, combina su vida laboral con la vida de caserío y, sobre todo, el Txakoli.

Trabajo, tesón, cultura, raíces, naturaleza, son sólo algunas de las ideas que se nos vienen a la cabeza cuando hablamos de la vida en un caserío. Una vida marcada por el esfuerzo y el trabajo en familia.

Así es la vida de Jon Urzelai, de ULMA Piping al caserío y vuelta a empezar. Siempre con una sonrisa, feliz e ilusionado a partes iguales. Esa es su realidad, una realidad repleta de naturaleza y, desde hace 11 años, rodeado de sus viñedos.

"Los que vivimos en un caserío, amamos nuestra casa y la vida en el campo, algun@s van a correr. Yo, en cambio, voy a la viña. Me sirve para desconectar", nos relata.

Era el año 2007 cuando el txakoli comenzó a hacer ruido entre la gente y la crítica. Fue en ese momento cuando Jon, con el apoyo de su familia, decidió plantar un viñedo con 300 plantas al lado de su caserío. Un año después, aprovechando que la denominación de origen "Txakoli de Getaria" se extendió a toda Guipúzcoa, amplió la plantación hasta una hectárea completa. Más tarde, en el año 2010, una nueva ampliación; esta vez una hectárea y cuarto.

Hoy en día Jon cuenta con un total de 2,2 Hectáreas de viñas rodeando su caserío, que, a razón de 3.472 plantas por hectárea, albergan un total de 7.638 plantas. Casi nada. Y entre la casa y el

viñedo, un generoso jardín con ejemplares de arce japonés, magnolias, robles, hayas, camelias, abedules, etc. El verde del verano da paso a una fiesta de colores en otoño.

"Siempre me han gustado las plantas, tanto frutales como ornamentales. El mundo del vino también me atraía, así que, me animé. Viéndolo ahora con perspectiva, la verdad es que fue una decisión un poco loca, pero estoy contento", asegura.

"Es una inversión muy grande y, además, en los primeros cuatro años no sacas nada. Salir de ULMA y arrancar el tractor es cosa de diez minutos. Trabajar tan cerca de casa es una suerte", asegura Jon.

Y AHORA, MARCA PROPIA DE TXAKOLI

Desde el año pasado, Jon destina parte de la cosecha a su marca de Txakoli denominada BELASKUA. Un Txakoli que cuenta con muy buena opinión entre la crítica. No obstante, tal y como nos cuenta Urzelai, *"La viña y el txakoli es una afición y así seguirá siendo. Sentarte en la entrada del caserío con familia y amigos y saborear tu propio txakoli, es una sensación única".*

En cuanto al futuro, Jon acaba de lanzar su proyecto en la web con su página www.belaskua.com en la que, además de dar a conocer su propio txakoli, nos cuenta la historia de su caserío desde hace unos 500 años.

¡Larga vida al txakoli y la vida de caserío!

A la derecha Jon junto a su tractor y una botella de su txakoli Belaskua, bajo estas líneas una >> vista panorámica de su caserío y viñedos.



Sentarte en la entrada del caserío con familia y amigos y saborear tu propio txakoli, es una sensación única